

GODEIK

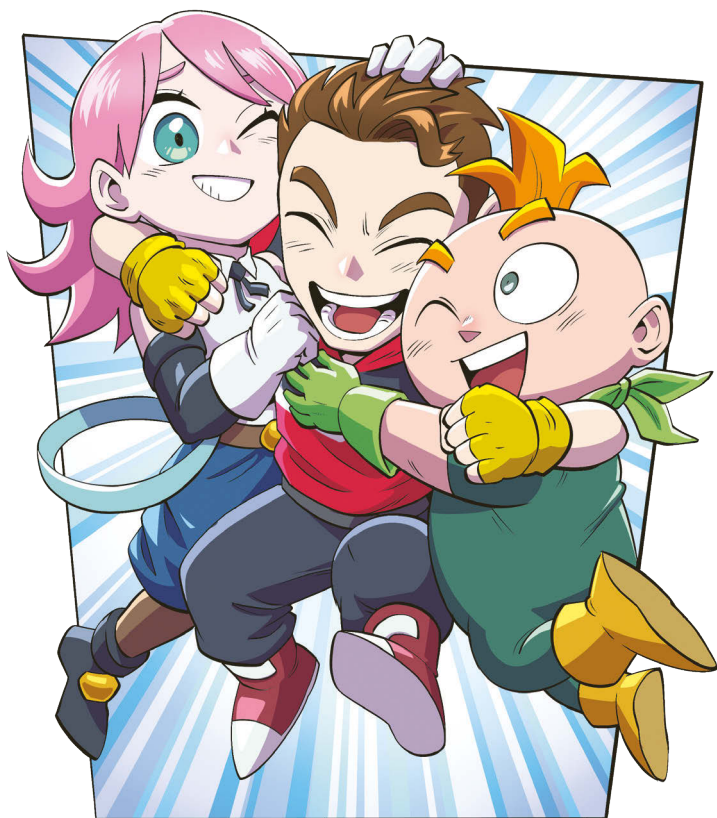
Y LA GEMA MALDITA



DESTINO

GODEIK

Y LA GEMA MALDITA



DESTINO



PRÓLOGO

—¡Hola a todos, amigos, yo soy DeiK! Aunque bueno, me podéis llamar GoDeiK. Hoy os traigo un vídeo que vais a alucinar porque...

¡PATAPLAF!

DeiK se llevó un susto tan grande que estuvo a punto de saltar de la silla. **¿Qué acababa de pasar? ¿Había muerto su PC?** Ahora tenía que empezar el vídeo desde el principio.

—Eh, hermanito. ¿Te he asustado? **¡JA, JA, JA!**

¡Era su hermano Rubén! ¡Había abierto la puerta de una patada!

—¿Asustado? ¿Yo? Para nada... —mintió DeiK. El corazón le sonaba como una metralleta.

—Genial, pues te dejo esto por aquí —dijo Rubén poniendo sobre la mesa **la jaula de su hámster y a su hámster, claro, que estaba dentro.**

—¡Ay, madre! Pero ¿por qué me traes esa rata?
—preguntó DeiK poniendo cara de asco.

—¡Que no es una rata! ¡Es un hámster! ¡MR. HÁMSTER!

DeiK miraba al roedor de reajo.

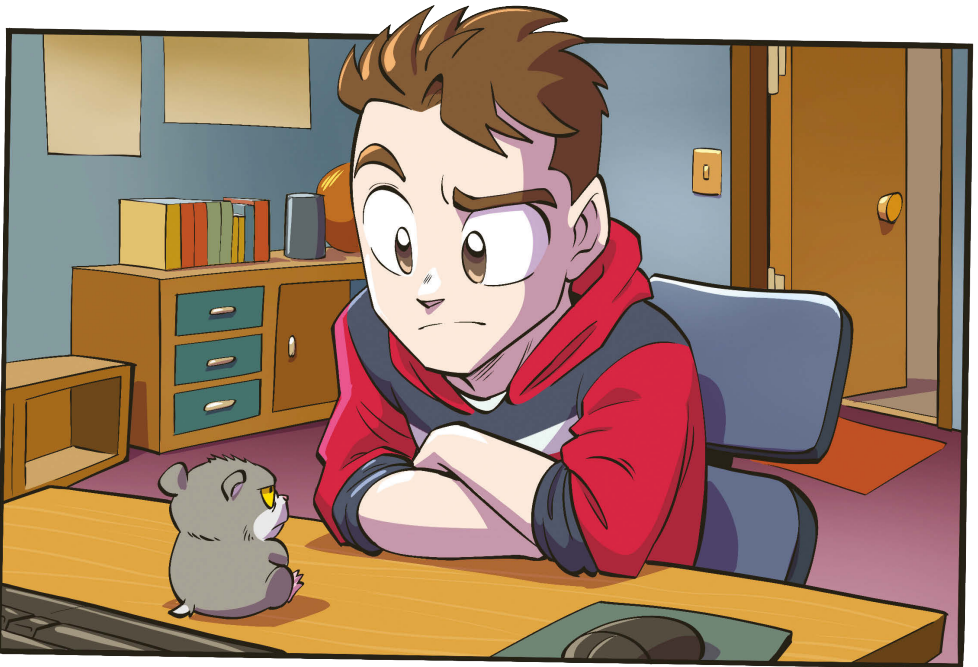
—Para mí sigue siendo una rata.

—¡Y dale! Bueno, mientras lo cuides llámalo como que quieras.

¿Había escuchado bien?

—**¡Cuidar a la rata!** —exclamó DeiK.

—Es que me voy de vacaciones con mamá y papá, y en el hotel no aceptan mascotas. Solo tienes que cuidarlo unos díitas de nada. **Ah, y nada de bromitas telefónicas**, que nos conocemos —dijo Rubén mientras salía de la habitación.



—¡Si no te he dicho que sí! ¡Rubén! ¡Llévate a esta pelusa con patas! **¡RUBÉÉÉÉÉÉÉN!**

Pero Rubén se había marchado. DeiK y Mr. Hámster se habían quedado solos.

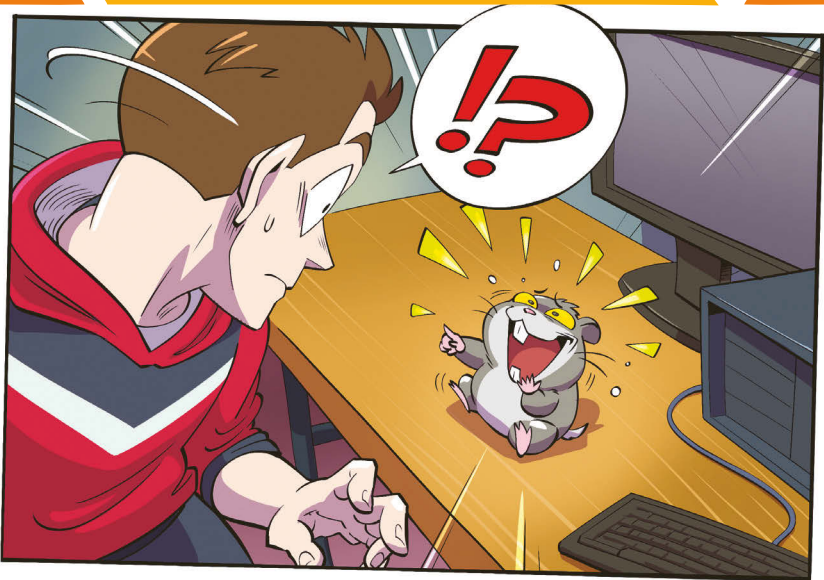
—Así que «unos diítas»... Bueno, mientras no me molestes, a mí me da igual —dijo DeiK mirando de reojo al pequeño roedor—. **¿Mr. Hámster? ¿A quién se le puede ocurrir un nombre como ese?** Está claro que solo a mi hermano. Yo le habría puesto, no sé, Ratoncio o Albóndiga Peluda.

Pensó en hacer un vídeo de nombres para mascotas, algo así como **«¡TOP 3 PEORES NOMBRES PARA TU MASCOTA!»**, pero estaba a punto de salir una skin brutal de su juego favorito y quería hacer un vídeo sobre eso.

—Tú, calladito —le dijo a Mr. Hámster.

«¿Por qué me mira tan fijamente?», pensaba DeiK, que no podía concentrarse en el vídeo. «¿Qué sentido tiene tener un hámster como mascota? ¡Si no lo puedes sacar de paseo!».

—Por eso, esta nueva skin de hámster... ¡No! ¡Me he equivocado! —gritó DeiK. Tanto pensar en hámsteres al final le jugó una mala pasada y... **¡Ojito! ¿Mr. Hámster se acababa de reír?** ¿Se estaba riendo



de él?—. Será mejor que lo ponga en otra parte. Aquí, encima del armario estará genial —dijo mientras ponía la jaula en su nuevo sitio. **Ya podía grabar sus vídeos tranquilamente**—. Avísame si necesitas algo, Mr. Ratita.

A ver, que DeiK tampoco se olvidó de él. Por las mañanas le ponía agua y comida, le echaba serrín en la jaula y, sobre todo, **le enviaba fotos al pesado de su hermano** para que viera que Mr. Hámster se encontraba perfectamente. Eso sí, el roedor no dejaba de mirarlo con cara de pocos amigos.

—Ya lleva conmigo tres días y está perfectamente —decía DeiK mientras hablaba con Rubén por teléfono—. **No sonríe mucho, aunque no sé si los hámsteres saben sonreír.** Creo que está un poco resfriado.

parecía que estaba herido. Avanzaba muy despacio y rengueaba de una patita. **DeiK no quería otro hámster en casa, pero ese en concreto necesitaba ayuda.** Rápidamente bajó a la calle para socorrerlo.

—Ven conmigo, chiquitín —dijo DeiK mientras lo levantaba con muchísimo cuidado. Lo llevó hasta su casa y le curó la patita—. **Eres tan bonito. ¡Mira qué ojitos tienes!**



Era una escena preciosa, aunque había alguien a quien no le estaba gustando nada. **¡Mr. Hámster!** Con lo mal que lo había cuidado a él... ¿y ahora se derretía por otro hámster? ¿Cómo lo había llamado DeiK? **Pelusa con patas, Ratatoncio, Albóndiga Peluda...** Por no mencionar que había pasado los últimos tres días encima de un armario polvoriento, estornudando sin parar.

—Habrás que ponerte un nombre, ¿no? Te llamaré... **¡TITO! Mi hámster Tito** —dijo DeiK antes de hacerle cosquillas a su nueva mascota, que infló sus cachetitos de una manera muy entrañable—. ¡Ooooooh, qué cosita! **¿Tienes hambre, Tito? ¿Sí? ¡Pidamos unas pizzas barbacoa!**

Mr. Hámster mostró sus dos paletones mientras miraba su triste recipiente de comida. ¡Solo dos pipas! Infló sus cachetes de la misma manera que hacía Tito, a ver si DeiK le hacía caso, pero nada. Pensó que cuando llegaran las pizzas al menos le darían un cacho.

Peeeeero... las pizzas llegaron y DeiK y Tito empezaron a zampar como locos. Mr. Hámster se estaba poniendo muy nervioso. **¡Estaba hambriento y DeiK no parecía acordarse de él!** Desesperado, intentó llamar su atención de todas las maneras posibles: haciendo malaba-

rismos sobre la rueda de su jaula, bailando, haciendo flexiones...

—Ups, creo que **Mr. Hámster tiene un poco de hambre** —dijo DeiK al fin, acercándose a su jaula con un trozo enorme de pizza barbacoa. Al roedor se le hizo la boca agua.

Emocionadísimo, cerró los ojos y dio un bocado al trozo de pizza, pero... ¿qué era esa textura tan extraña? DeiK se estaba partiendo de risa. **¡PUAJ!** ¡Le había dado un trozo de pizza lleno de babas de Tito!

¡Se acabó! Mr. Hámster no iba a soportar ni una falta de respeto más. Aprovechando que nadie le hacía caso, **activó una palanca** que estaba escondida bajo el serrín de su jaula y... **¡CHAS!** ¡Se abrió una trampilla secreta! Mr. Hámster entró y comenzó a bajar por un túnel oscuro.

—¿Qué se ha creído? ¡Darme a mí un trozo de pizza lleno de babas! ¡A MÍ! **¡AL Hechicero Supremo!** Ese GoDeiK se va a enterar...

A ver, quizá ya tenéis vuestras sospechas, pero es que en realidad Mr. Hámster no era solo la mascota de Rubén. Parecía el típico hámster, la mascota de cualquier niño, pero **Mr. Hámster era mucho más que eso**. En su universo, él era Hechicero Supremo,

uno de los más poderosos, y había viajado al universo de los humanos para conquistarlo. Porque **se puede ser un hámster y a la vez querer dominar todos los universos**, no os dejéis engañar por su aspecto inofensivo.

Pero resulta que fue a dar con Rubén, quien lo adoptó, y eso de llevar una vida de mascota... pues oye, ¡no está nada mal! **Se lo tomó como unas vacaciones.** ¿Quién no necesita un descansito de vez en cuando? Le daban de comer, le cambiaban el serrín, le hacían cosquillitas... Ya tendría tiempo para conquistar el universo más tarde. Pero todo había cambiado desde que ese tal GoDeiK había aparecido en escena. Su paciencia se había agotado.

—Ese humano se arrepentirá.

EL FINAL DEL TÚNEL ESTABA MUY CERCA...

